

2010 La Colecta Anual Del Obispo

Hola mis hermanos y hermanas en Cristo. Este es Obispo David Ricken. Estoy muy feliz de tener la oportunidad de hablar hoy con ustedes acerca de ser *Llamado a Servir* por Dios.

Nunca sabemos cómo Dios nos llamará. Recuerdo que de niño estaba un día en la Iglesia, mirando al sacerdote distribuyendo la Santa Comunión, y tenía una sensación interior de que Dios me estaba llamando a ser sacerdote. Yo sabía muy poco de ese llamado que me dirigiría a estar con todos ustedes.

Nuestras maravillosas lecturas de hoy nos desafían a escuchar y responder a ese llamado de Dios,. Dios llamó a Isaías a servir como profeta, aunque él tuviera los labios impuros. Dios trajo la sanación a Isaías y él respondió a Dios diciendo "¡Aquí estoy, envía me"!

San Pablo fue llamado, aunque él se pensaba como él menos de los apóstoles. El no fue uno de los doce. El no conoció a Jesús en persona. De hecho, él había estado persiguiendo a los cristianos. Más Dios lo llamó a servir como el gran evangelizador. Qué diferente la vida de Pablo al esparcir la fe, una vez que él fue *Llamado a Servir*.

Entonces vamos al Evangelio, con la gran historia del llamado de Simón Pedro por Jesús. La primera respuesta de Pedro es "soy un hombre pecador". Cuando él escucha la palabras de Jesús, "no tengas miedo," él deja todo y lo sigue.

Durante este tiempo como obispo con ustedes, estoy asombrado de las muchas maneras en las que Dios ha llamado a personas a servir aquí en nuestra Diócesis. A nuestras escuelas católicas y programas de formación en la fe, el servicio al pobre y los que no tienen hogar, a nuestras instituciones de asistencia médica y nuestro cuidado pastoral en la parroquias, muchos han respondido al llamado a servir. Entre éstos están los laicos fieles del Programa del Ministerio de Comisionado de Formación de Liderazgo, hombres que se están preparando al diácono para servir en nuestras parroquias, y aquellos que luchan por alcanzar un beneficio a los que lo necesitan por medio del ministerio de Caridades Católicas. Todo esto es posible por su apoyo a la colecta anual del Obispo (Bishop's Appeal).

Hoy los invito a unirnos profundamente al servicio de Dios con su participación en la Colecta Anual del Obispo (Bishop's Appeal). A veces, como Isaías, como Pablo, o como Pedro, no sabemos que responder primero. La Colecta Anual del Obispo es una oportunidad de fe para servir a las personas de Dios en el Noreste de Wisconsin. Además nuestro principal llamado a la vocación de la vida matrimonial, soltería, la vida religiosa, diáconado o sacerdotal, ustedes y yo

estamos llamados a servir diariamente. La ayuda a la Colecta Anual del Obispo es una manera concreta de decir "Sí" a Dios cada día y sirviendo a los menos afortunados.

Con su donativo a la Colecta Anual del Obispo, nosotros podemos entrenar ministros para servir a nuestras parroquias. El Programa del Ministerio de Comisionado de Formación de Liderazgo ha formado 229 Ministros desde 1987. El Programa Discípulos de Cristo reconoció a 17 personas en su primera Ceremonia en la primavera del 2009. Hoy, el Programa del Ministerio de Comisionado de Formación de Liderazgo forma a 60 personas en el idioma Inglés mientras el Programa Discípulos de Cristo forma a 51 participantes en el idioma Español. Otros oran y aprenden mientras se preparan para servir como diáconos en nuestra diócesis. Nuestros diáconos, llamados de una manera particular a servir, son vitales en nuestra Iglesia de hoy. Estas personas, preparándose para el ministerio laico y el diaconado, se unirán con otros quienes se están preparando para la vida religiosa y sacerdotal para servir las necesidades de la Iglesia. El donativo para la Colecta Anual del Obispo permite el éxito de esta educación y formación.

Durante estos tiempos difíciles, algunos luchan financieramente por la falta de empleo, o por la pérdida de ingresos con los que habían estado dependiendo. Con el presupuesto obtenido de Caridades Católicas, nosotros estamos ayudando a familias e individuos para enfrentar estos desafíos. Nuevamente, es por la ayuda a la Colecta Anual del Obispo que permite que esto suceda.

Isaías, Pablo y Pedro tuvieron muchas razones para tener miedo del llamado a servir. Sin embargo cada uno de ellos confió en Dios, y respondieron con un fuerte "Sí". Isaías llegó a ser el gran profeta del Antiguo Testamento, Pedro y Pablo llegaron a ser los apóstoles pilares de la Iglesia.

Ustedes y yo estamos llamados también a responder generosamente, y ver el resultado del trabajo de Dios. Tantas cosas maravillosas suceden en nuestra Diócesis que con su generosidad. Les pido que continúen ayudando a la Colecta Anual del Obispo, para que sigamos sirviendo a Dios y a Su gente. En tiempos difíciles, podemos confiar aún más en el Señor cuando El nos dice "no tengas miedo".

Sigo asombrado por el llamado de Dios en mi vida. Sigo descubriendo tantas maneras en las que las personas responden a este llamado. Que sigamos apoyándonos unos a otros en la oración, y con generosidad al servicio de la Iglesia. Que nuestra contribución a la Colecta Anual del Obispo de este año sea generosa, una manera concreta de responder como siervos del Señor. Por el momento, le pido a su pastor decir unas palabras acerca de la Colecta Anual del Obispo. Gracias nuevamente por su apoyo y que Dios los bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.